



RadioApasionad@s
Experiencias de radio comunitaria en el mundo
www.comunica.org/apasionados/

Prólogo: Una red de intercambio internacional

Michel Delorme

Muchos grupos e individuos en todo el mundo han descubierto que la radio les permite controlar una herramienta de comunicación genuina que fomenta la creatividad y facilita el acceso popular. A diario, de punta a punta del planeta, entusiastas de la comunicación se las ingenian para hacer de la radio una empresa colectiva dedicada al desarrollo.

Esto no es una utopía o el sueño de unos pocos marginados. Es un fenómeno que está dándose en todos los continentes. Siendo el medio de comunicación más extendido en muchos países y de fácil acceso tras seguir un periodo mínimo de capacitación, la radio comunitaria restaura la vocación de la radio como instrumento de comunicación bidireccional.

La radio comunitaria es denominada de muchas maneras. Se la conoce como radio popular o educativa en América Latina, radio rural o local en África, radio pública en Australia y radio libre o asociativa en Europa. Todos estos nombres describen el mismo fenómeno, o sea el conseguir hacerse oír y democratizar la comunicación a escala comunitaria.

La radio comunitaria, aunque asuma diversas formas según el entorno en el que se desarrolla, no deja de ser un tipo de radio hecha para servir al pueblo, una radio que favorece la expresión y participación y valora la cultura local. Su objeto es dar una voz a los que no la tienen, a los grupos marginados y las comunidades alejadas de los grandes centros urbanos, donde la población es demasiado pequeña para atraer a la radio comercial a la radio estatal de gran escala.

La Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) es una organización no gubernamental internacional que está al servicio del movimiento comunitario radiofónico, el cual une a los trabajadores de radios comunitarias de los cinco continentes.

Siendo AMARC una red de intercambio y solidaridad, es también una asociación de consulta, coordinación, cooperación y promoción de la radio comunitaria. Por medio de la asociación se crean nuevos vínculos, permitiendo a todos aprender de las prácticas y experiencias de los demás. Muy semejante a las neuronas que forman un circuito, cada unidad es un centro que puede comunicar libremente con los demás. Actuando en el nivel local, estamos pensando en términos globales. Las radios comunitarias forman una red abierta en continua transformación.

El espíritu que anima a AMARC está orientado para fomentar el intercambio directo entre los grupos que utilizan la radio en sus comunidades, tanto en el Norte como en el Sur. Estamos convencidos que la comunicación se halla en el corazón del proceso de autodesarrollo de las comunidades y que la radio puede ampliar los esfuerzos en el nivel local, nacional e internacional, para que los implicados puedan controlar el desarrollo.

La radio comunitaria está dedicada al progreso. Tiene que convertirse en contrapeso de la concentración del poder de los medios de comunicación en unas pocas manos y la homogenización del contenido cultural. Las radiodifusoras comunitarias ofrecen una alternativa para el desarrollo endógeno. Hablar en voz alta es sinónimo de ejercer control, y a esto contribuyen, con pasión, los amantes de la radio en todo el mundo.

Michel Delorme
Presidente de AMARC
Canadá - 1992

* * *